

REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA

2024

Volumen 9, Número Especial: 129-139

“Catálogo razonado de los murales y esculturas de las rotondas
del Museo de La Plata”

Animal escondido. Obras de Maldonado en el Museo de La Plata

Federico Ruvituso

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina. federicoruvituso@gmail.com



Animal escondido. Obras de Maldonado en el Museo de La Plata

Federico Ruvituso

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. federicoruvituso@gmail.com

RESUMEN. Este trabajo hace una indagación sobre las obras que el escultor animalista Máximo Maldonado realizó para el Museo de la Plata en la década de 1940. Se trata de cabezas escultóricas de animales autóctonos del territorio argentino hechas en piedra reconstituída ubicadas en el hall de ingreso al Museo. Son piezas que condensan las características que hicieron de Maldonado un reputado animalista por los rasgos de “humanización” que supo esculpir en los ojos, en el ceño y, sobre todo, en la boca de cada una de sus criaturas. Los animales de este artista no son ni frías ni estáticas representaciones científicas, sino figuras amistosas, incluso humorísticas. El trabajo se inicia con una breve reseña de la trayectoria artística de Maldonado para pasar luego al análisis plástico de sus esculturas y a las interpretaciones acerca de su exhibición en un museo de Historia Natural.

Palabras clave: *Escultura, Animalista, Ciencias Naturales, Máximo Maldonado*

ABSTRACT. Hidden Animal. Maldonado's works at the Museo de La Plata. This work delves into the works that the animal sculptor Máximo Maldonado made for the Museo de la Plata in the 1940s. These are sculptural heads of animals native to Argentina made from reconstituted stone, located in the entrance hall of the Museum. These pieces summarize the characteristics that made Maldonado a renowned animalist due to the “humanizing” features that he knew how to sculpt in the eyes, brow and, above all, in the mouth of each of his creatures. The animals made by this artist are neither cold nor static scientific representations, but rather friendly, even humorous figures. This work begins with a brief review of Maldonado’s artistic career and then moves on to a plastic analysis of his sculptures and the interpretations of their exhibition within a Natural History museum.

Keywords: *Sculpture, Animalist, Natural Sciences, Máximo Maldonado*

RESUMO. Animal escondido. Obras de Maldonado no Museu La Plata. Este trabalho investiga as obras que o escultor animalista Máximo Maldonado criou para o Museu de La Plata na década de 1940. Trata-se de cabeças escultóricas de animais nativos do território argentino feitas de pedra reconstituída localizadas no *hall* de entrada do Museu. São peças que condensam as características que fizeram de Maldonado um animalista renomado pelos traços de “humanização” que soube esculpir nos olhos, fronte e, sobretudo, na boca de cada uma de suas criaturas. Os animais deste artista não são representações científicas frias nem estáticas, mas sim figuras amistosas, e até humorísticas. O trabalho começa com uma breve revisão da trajetória artística de Maldonado e

depois passa à análise plástica de suas esculturas e às interpretações sobre sua exposição em um museu de História Natural.

Palavras-chave: *Escultura, Animalista, Ciências Naturais, Máximo Maldonado*

Breve biografía del artista

El 15 de junio de 1980 los diarios platenses anunciaron la muerte de Máximo Carlos Maldonado, escultor nacido en Magdalena, provincia de Buenos Aires, que adoptó a La Plata como ciudad de residencia. Entre homenajes y recuerdos, pocos advirtieron en ese momento que el artista que abandonaba el cincel era el hacedor de una notable, prolífica y secreta producción atada a uno de los géneros escultóricos más olvidados del siglo XX: el animalismo.

Entre las obras que Maldonado dejó instaladas en plazas e iglesias, y entre las que se guardaron en museos y otras instituciones —casi como si se tratase de un zoológico disperso—, existe una producción animalista muy diversa que, a fines de la década de 1930 y hasta los años 50, convirtieron a su creador en el más afamado escultor del género que tenía el país, y también en uno de sus últimos exponentes conocidos.

La biografía de Maldonado combina una mitología personal con una particular sensibilidad para modelar y esculpir animales de todo tipo. Sobre su vida anterior a la escultura se conocen pocos datos. Huérfano a temprana edad, tuvo estudios en la Escuela de Pupilos y Aprendices del Taller Central dependiente del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, además de haber trabajado en puertos y en la Dirección de Navegación hasta 1928. En ese contexto Víctor Nigoul informa un peculiar detalle: antes de esculpir, Maldonado fue boxeador (1942). Como “Carlos Maers”, con las manos había roto las narices de sus contrincantes y también se la habían roto a él. Y en una nota de 1951 en el diario *El Argentino* se comentó: “[...] mientras amorataba ojos y partía cejas, no creía que sus manos, en actitud de negación, pudieran animar y embellecer la materia informe” (El Argentino, 1951).

Hacia fines de los años veinte, un joven Maldonado, mecánico y boxeador de medio tiempo, caminaba curioseando por las calles de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Asomándose por una ventana encontró una clase de escultura en la Escuela Superior de Bellas Artes, que durante un tiempo funcionó en el Teatro Argentino de La Plata. Su destino oculto lo llamaba y el joven llegó a colgar los guantes para cambiarlos por el cincel. Sin poder acceder a un tipo de educación artística reservada a clases sociales que no eran las de él, se encerró a estudiar y esculpir valiéndose de reproducciones de Rodin y del “Viejo Testut” de anatomía.

En mayo de 1928 presentaba sus primeros yesos en la *Segunda Exposición de Pintura y Escultura*, junto a Raquel Forner y Xul Solar, prometedores artistas que, por aquel entonces, también iniciaban sus carreras. Apenas dos años después, en 1930, Maldonado logró su primera exposición en solitario en *La Peña, Asociación de Gente de Arte y Letras*, una sala que funcionaba en el Café Tortoni de Buenos Aires. Después, en 1932 expuso en el famoso *Salón del Cincuentenario*, en La Plata, donde presentó su primera obra animalista: la cabeza de un galgo de yeso; y en 1934, exhibió la obra *Cabeza de oso polar* (Fig. 1) en el *II Salón Municipal de Bellas Artes*, también en La Plata.

En 1933, a propósito de una exposición en *La Peña Signo* junto a Víctor Rebuffo, en Buenos Aires, las obras de Maldonado llamaron la atención de Emilio Pettoruti, ya considerado un exponente máximo del arte moderno en el país que, en ese entonces ejercía el cargo de director del Museo Provincial de Bellas Artes de La Plata. Por ese entonces, Pettoruti expresó:

“Ausente de academias, libre de maestros, hace 6 años que [Maldonado] se consagró a la escultura [...] Ahora, en sus últimas obras se atisba un empeño de conciliación entre volumen y tono: un paso más y el contenido emotivo hará palpar la piedra” (Pettoruti, 1938, p. 2).

Al elogio del pintor le siguieron los del crítico Félix de Amador que, para 1940, ya reconocía a Maldonado como el más auténtico de los animalistas argentinos, y le siguieron también los de José León Pagano, historiador del arte que, en 1938, lo incluyó en *El arte de los argentinos*, su obra más celebrada y consagratoria para el arte nacional, ubicándolo por encima de Emilio Sarniguet como gran promesa del animalismo argentino.



Figura 1. Máximo Maldonado, *Cabeza de Oso Polar*, 1934, piedra reconstituida. Perteneciente a la colección del Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Pettoruti. Adquirido en el II Salón Municipal de Bellas Artes de 1934.

A partir de ese momento, las obras de Maldonado –el boxeador redimido– se expusieron regularmente en salones y exposiciones ganando premios y reconocimientos importantes durante la década de 1930. Tanto los animales autóctonos como la fauna exótica parecían brotar de sus manos con una destreza y síntesis formal que deslumbraba a críticos y público en general. Sus ciervos, elefantes, osos hormigueros y osos polares, tigres y jaguares posicionaron al artista como un especialista en la materia. Un crítico de *La Nación* llegó a caracterizarlo como “uno de los pocos escultores animalistas de nuestro país, quizás el más especializado en el género, pues nunca unió sus motivos a la figura humana” (La Nación, 1934).

Junto a Sarniguet presentó cuatro piezas de bronce en la *Primera Exposición Animalista de Pintura y Escultura* de 1936, en la Galería Gutiérrez de Buenos Aires, siendo con el autor de El Resero los únicos escultores que participaron en una muestra que era dominada por pintores y grabadores. Para ese entonces, apenas cerca de los diez años de carrera, Maldonado ya se había convertido en un reconocido artista aclamado por la crítica especializada y la general que, con un efusivo tono nacionalista, llegaron a presentarlo como el “primer animalista argentino”. En efecto, en el Diario *El Día* puede leerse:

“Dos aspectos tienen sus producciones: por una parte, un trascendente simbolismo y por la otra, ha captado en apretada síntesis lo esencial y representativo de los animales. Por ello se le ha calificado como el “primer animalista del país” y en el descubrimiento del secreto expresivo de ellos, es casualmente donde radica la validez mundial de su nombre” (El Día, 1955).

Análisis de sus obras

Dentro de aquel contexto de éxito nacional y con miras a visitar otras latitudes acompañado por sus obras (exposiciones en Francia, España y Estados Unidos durante los años de 1950), Maldonado se implicó en proyectos que lo acercaron al mundo de las ciencias y los museos. Entre 1937 y 1946 fue convocado para decorar el nuevo edificio del Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN) de Buenos Aires y el Museo de La Plata, donde dejaría ocultas algunas de sus mejores obras.

Al tiempo que el paradigma mundial de los museos de ciencias empezaba a desplazarse de una versión universalista hacia la historización de la naturaleza local, el MACN, por iniciativa de Florentino Ameghino, inició la construcción de un edificio ad hoc para albergar la historia natural argentina en 1938. Por su parte, desde principios de siglo XX, el Museo de La Plata hacía un pasaje lento pero constante de una concepción histórico antropológica que incluía un pabellón de Bellas Artes, entre otras secciones, a la visión de un museo y facultad de Ciencias Naturales centrado en el estudio de la prehistoria, la fauna, la flora, el reino animal y el hombre.

En esa transformación progresiva ambos museos reimaginaron su iconografía, la introducción a sus salas y secciones y el contexto visual que albergaría la forma de ingreso a sus respectivas colecciones. El MACN contrató varios artistas, sobre todo escultores, para emplazar relieves en las fachadas con animales y plantas autóctonas, entre los que figuran Alfredo Bigatti y Luis Rovatti. Para su interior, el Museo encargó tímpanos de entrada a cada sección principal y dioramas escultóricos para sus jardines y para los descansos en las escaleras laterales. A los efectos de la confección de estos últimos, y en virtud de su especialidad, se contrató solamente a Maldonado, considerado el único artista capaz de realizar las obras que se emplazarían en la arquitectura y espacio principal del Museo. Con estas obras, los animales de Maldonado entrarían en una lógica diferente a aquella que canalizaban los museos de arte: la escultura científica (Figs. 2 y 3).



Figura 2. Máximo Maldonado, *Tímpano de simios*, piedra reconstituida. Perteneciente al Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”.



Figura 3. Máximo Maldonado, *Diorama de los simios*, piedra reconstituida. Perteneciente al Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”.

En el Museo de La Plata el encargo sería aún más específico y ambicioso. El 11 de octubre de 1940 se anunció que Máximo Maldonado y Ernesto Scotti habían ganado una beca para cada uno de la Comisión Nacional de Cultura para viajar por el país realizando “estudios plásticos de ejemplares representativos de nuestra fauna” y “para pintar tipos de paisajes argentinos”, respectivamente (*El Día*, 1943). En ese contexto y durante todo un año, Maldonado viajó por el territorio, especialmente por el norte argentino, en “una andariega caza de motivos fáunicos buscando las características de los animales más representativos del país” (*El Día*, 1943). En los trayectos, se encontró con cervatillos, zorros, tucanes, monos, aguará-guazú, pumas, tapires y otras especies. Chaco, Jujuy, La Rioja, Salta, Chilecito y también la llanura pampeana fueron algunos de los destinos por los que el escultor hacía su “cacería” provisto de arcillas y yesos para modelar animales, concentrado especialmente en la configuración de las cabezas, donde se creía que residía la mayor parte de la singularidad. Así lo describe Nigoul:

“Y el artista viaja. Viaja y aprende y se concentra hasta alcanzar admirables versiones del felino en las espesuras de nuestros bosques, o la fineza del coleóptero o la dulzura de un pájaro en vuelo” (Nigoul, 1942, p. 25).

Al regreso de ese viaje los vínculos entre la Universidad Nacional de La Plata y Maldonado se estrecharon. Dos años después, en octubre de 1943, las obras que el artista modeló se exhibieron en el salón de actos de *La Prensa*. La inauguración fue presidida por Alfredo Palacios, presidente de la Universidad, cuya relación con Maldonado comporta un capítulo especial, pues apenas un año antes el artista había regalado a la Universidad el *Monumento a los cinco sabios* platenses, hemisiclo que se emplazó en el bosque, frente al Museo.

Las cabezas de piedra reconstituída patinadas que se ubicaron en el hall de ingreso representan una condensación de todas las características que hicieron a Maldonado un reputado animalista: la fidelidad a los modelos sin resignar la síntesis escultórica y la geometría moderna, la atención en los detalles y la creación de particulares texturas para definir cada piel, pelaje o pluma; las proporciones y el dimorfismo sexual, que implica dos cabezas en lugar de una si se presentan variantes anatómicas entre macho y hembra, etc. (Figs. 4 a 16). Pero en lo sustancial, la característica principal de las obras radica en la humanización de cada una de las especies, en las expresiones que Maldonado dejó en los ojos, el ceño y sobre todo en la boca de sus creaciones. Los animales del artista no son frías y estáticas representaciones científicas; por el contrario, son amistosas y hasta humorísticas. Por ello se ha dicho que sus monos piensan, sus osos sonríen y sus jaguares transmiten la solemnidad y la distancia con el gesto de su hocico. Lejos de ofender los cánones científicos, esas características otorgan valor didáctico para las escuelas y el público en general del Museo.



Figura 4. Máximo Maldonado, *YAGUARETÉ, PANTHERA ONCA (LINNÉ)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituída, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Panthera onca* (Linné). Hall Central del Museo de La Plata, Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP).

Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP.

Disponible en:

<https://sketchfab.com/3d-models/yaguarete-dbac502dd4d84abe863f61e594ab4b48>

Figura 5. Máximo Maldonado, *GUAZUNCHOS, MAZAMA AMERICANA (ERXLEBEN)*, ca. 1943, esculturas en piedra reconstituida, macho y hembra, realizadas a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Mazama americana* (Erxleben). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/guazunchos-mazama-americana-403f155a92b143928145e6892aab4231>



Figura 6. Máximo Maldonado, *PUMA, PUMA CONCOLOR (LINNÉ)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Puma concolor* (Linné). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/puma-03512889b7c54c4f8c08e1c46ff24eca>

Figura 7. Máximo Maldonado, *LOBO MARINO, OTARIA FLAVESCENS (SHAW)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Otaria flavescens* (Shaw). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/lobo-marino-512d1b340c004d5e889afc94c4577f07>





Figura 8. Máximo Maldonado, *VIZCACHA, AGOSTOMUS MAXIMUS (DESMAREST)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Lagostomus maximus* (Desmarest). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/vizcacha-2c46aec83dc24b78a3e07438e7360b2e>

Figura 9. Máximo Maldonado, *AGUARÁ GUAZÚ, CHRYSOCYON BRACHYURUS (ILLIGER)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Chrysocyon brachyurus* (Illiger). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP).

Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en:

<https://sketchfab.com/3d-models/aguara-guazu-chrysocyon-brachyurus-3a81801e309245f38d0f8a44979ec425>



Figura 10. Máximo Maldonado, *ZORROS, PSEUDALOPEX GYMNOVERCUS (FISCHER)*, ca. 1943, esculturas en piedra reconstituida, realizadas a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Lycalopex gymnocercus* (Fischer), Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/zorros-pseudalopex-culpaecus-10b2531d877347ffa082f43d692f7d4c>

Figura 11. Máximo Maldonado, *CARAYÁ, ALOUATTA CARAYA (HUMBOLDT)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina, ca. 1943. Corresponde a la especie: *Alouatta caraya* (Humboldt). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP.

Disponible en:

<https://sketchfab.com/3d-models/mono-caraya-7a7c154f2d034e5b88027456f73db435>



Figura 12. Máximo Maldonado, *CÓNDOR, VULTUR GRYPHUS (LINNÉ)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Vultur gryphus* (Linné). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP).

Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP.

Disponible en:

<https://sketchfab.com/3d-models/condor-c37de3154a7d421e8fd656891c0a22f3>

Figura 13. Máximo Maldonado, *CHANCHO DE MONTE, PECARÍ TAJACÚ (LINNÉ)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Dicotyles tajacu* (Linné). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata.

Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en:

<https://sketchfab.com/3d-models/chanco-de-monte-tayassu-pecari-7aba0ce0c8414c0ba8d221c6b4a250cf>





Figura 14. Máximo Maldonado, *GUAZÚ BIRÁ, MAZAMA SIMPLICICORNIS (ILLIGER)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Mazama gouazoubira* (Fischer). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/guazubirama-mazama-simplicicornis-7db9bb94c5e148b5825c794a710c6f6d>



Figura 15. Máximo Maldonado, *GUANACO, LAMA GUANICOE (MÜLLER)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Lama guanicoe* (Müller). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/guanaco-3ef12cc881984d32a738b4d7538354a6>



Figura 15. Máximo Maldonado, *CARPINCHO, HYDROCHOERUS HYDROCHAERIS (LINNÉ)*, ca. 1943, escultura en piedra reconstituida, realizada a partir del viaje de Maldonado por Argentina. Corresponde a la especie: *Hydrochoerus hydrochaeris* (Linné). Hall Central del Museo de La Plata. Fotografía de Bruno Pianzola, Laboratorio de Fotografía del Museo de La Plata (FCNyM, UNLP). Modelo 3D. Valeria Saraols, Eugenia Tessore, Jeremias Wolcan y Agustín Ruella. Unidad Funcional de Digitalización, Facultad de Ciencias Naturales, UNLP. Disponible en: <https://sketchfab.com/3d-models/carpincho-f22a0b5b058e4d388bf5c1d6288c6612>

Palabras finales

El éxito de Maldonado como animalista continuó. En 1944 esculpió los bustos de Gato y Mancha, los célebres caballos argentinos que viajaron de Buenos Aires a New York. Desaparecidos aquellos caballos, las esculturas de Maldonado immortalizaron la anatomía de los sementales argentinos, otro de los usos del animalismo artístico. En 1951, el diario *El Argentino* destacaba el arte de Maldonado a propósito de una beca que, en 1949, le habían otorgado para viajar a Francia. Otra vez fue apreciada su sensibilidad como animalista:

“Maldonado parece encontrarse siempre sobrado de amor frente a cualquier ejemplar zoológico, pues sus tallas, sus esculturas, sus relieves, pintan al animal en una cálida inocencia, desprovisto de fiera o de revuelta rebeldía” (*El Argentino*, 1951).

De modo que, con una prominente carrera internacional, casi veinte años después de iniciar su carrera escultórica, el animalismo de Maldonado se encontraba en un escenario de exportación y triunfo internacional. Ese giro decorativo en los museos de Ciencias Naturales tomaba, hacia fines de la década del cuarenta, otra dimensión política cuando Maldonado participó como miembro activo de las tareas artísticas en la Oficina de Decoraciones y Ornamentaciones Plásticas de las Escuelas del Ministerio de Educación de Buenos Aires (1948-1955).

La Oficina y sus actividades se llevan adelante como parte del Plan Quinquenal de la Nación en el llamado “Plan Integral de Edificación Escolar”. Durante ese período se edifican tres nuevos edificios escolares para la Provincia: las escuelas N°11 y N°19 de La Plata; la N°1 de Tres Arroyos y la N°2 de Necochea. Junto con Francisco de Santo y Miguel Elgarte, Maldonado se encargó de la decoración escultórica de los tres establecimientos escolares. Durante los años siguientes, Maldonado caracterizó imágenes de próceres e intelectuales destinadas a universidades, escuelas y plazas. Entre 1958 y 1962 realizó la decoración del bosque de La Plata con relieves en bancos similares a los que había emplazado muchos años antes en el MACN.

Tras estas obras, su éxito y popularidad se fue diluyendo. Una nota en *El Día* declaraba: “Maldonado, el artista sin eco en su tierra. Su éxito en París, en La Plata ‘o lo discuten o lo niegan’” (1967). Y en 1982, Ángel Osvaldo Nessi, crítico de arte platense, definía la obra de Maldonado en términos *kitsch* refiriéndose a la decoración del bosque y a *El Quijote* y *El Gaucho* que, con materiales poco nobles, el artista había emplazado en el Jardín de la Paz del antiguo edificio del Teatro Argentino de La Plata (Nessi, 1982).

Maldonado murió en 1980. En ese entonces, su casa era un jardín-museo lleno de sus animales y aún continuaba trabajando en el arte de esculpir y modelar. Sin embargo, conforme el paso del tiempo, sus obras – testimonios de un género algo olvidado – se ocultaron en museos, plazas y escuelas. Como animales agazapados, una vez domesticados y tras muchos años escondidos, las obras de Maldonado sobrevivieron en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN) de Buenos Aires y en el Museo de La Plata como testimonio decorativo, didáctico y científico de la primera mitad del siglo XX.

Actualmente, las obras del boxeador redimido, del animalista innato que era capaz de domesticar a cualquier animal salvaje sin riesgo para el público, permanecen en el Museo de La Plata en su emplazamiento original. Como patrimonio de la Institución continúan en el ingreso como custodios y representantes de la naturaleza argentina, testimonian los vínculos inagotables entre el arte y las ciencias.

Agradecimientos

Al Dr. Diego Verzi, Jefe de División Zoología de Vertebrados, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata y a la Dra. Analía Lanteri, Directora del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Referencias

"Artista de viaje", *El Día*, 9 de octubre de 1943.

El Argentino, 25 de octubre de 1951.

"Maldonado", *El Día*, 10 de diciembre de 1955.

"Maldonado, el artista sin eco en su tierra..." *El Día*, 12 de diciembre de 1967.

"Maldonado y sus animales", *La Nación*, 13 de septiembre de 1934.

"Maldonado y Scotti", *El Día*, 5 de noviembre de 1943.

Nessi, A. (1982) *Diccionario temático de las artes en La Plata*. La Plata, Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano.

Nigoul, V. (1942) "Máximo Maldonado. El escultor que se encontró a sí mismo". En *Crónica*, La Plata.

Pettoruti, E. (1938) "Máximo Maldonado" En *Signo 9 Victor L. Rebuffo - Máximo Maldonado*. Buenos Aires. Signo.